

“Mi Comandante”

Por Fernando Cuadrado

Quizás sea poco creativo... pero cuando pienso en Román, que para mí siempre será ‘mi Comandante’, solo puedo encontrar palabras de agradecimiento. Un agradecimiento sincero. Porque desde la primera vez que tuve la oportunidad de verle y hablar con él (madre mía de eso hace más de veinte años) se comportó conmigo como lo ha seguido haciendo durante estas más de dos décadas. Escribir desde el corazón a veces resulta más difícil, aunque estemos acostumbrados a ponernos cada día delante del temido ‘folio en blanco’, que si lo hiciéramos de temas de los que estamos hartos de escribir, así que intentaré no quedar muy pasteloso...

Con ‘mi Comandante’ he aprendido también, creo sinceramente que lo hemos hecho todos. Desde que recién llegado él y José María Granados contaron conmigo para la lista de la Asociación de la Prensa. Aprendí que cuando tenía que ir a esas reuniones, en las que Sevilla siempre quería mandar sobre los demás, había que “escuchar” pero siempre “defendiendo” a los que formábamos parte de la Asociación en Almería. Tenía veintipocos años, así que esos “consejos” me han ido acompañando no sólo en mi profesión, también en otros ámbitos de la vida.

Ya digo que para ‘mi Comandante’ será difícil encontrar palabras que no sean salidas del corazón, pero puedo recordar alguna de esas tardes en la sede de la Asociación echando un rato de charla junto con otro de los históricos, Joaquín Tapia. Si algo creo que les debemos a esa generación de periodistas es que, a pesar de que lo tiempos hayan cambiado, a veces me da la sensación de que eran más libres de lo que lo somos nosotros ahora. En esas charlas vespertinas, ¿de qué hablábamos? Pues de lo que lo hacemos los periodistas cuando nos justamos... de las injusticias y de lo que la profesión está viviendo ahora, que sinceramente no es que sea para tirar cohetes. Y de la familia. De la presente, de la pasada y de la futura. De los que iban naciendo e incrementando una lista de personas importantes en nuestras vidas.

Gracias ‘mi Comandante’ por enseñarnos, por haber estado ahí siempre intentando solucionar problemas, gracias por no tardar ni un minuto en contestar a cualquiera de las dudas, fuera sobre el tema que fuera, que surgían... ah! Y por ocuparte de la Lotería de Navidad. Esa que nunca nos quitó de trabajar pero que con tanta ilusión seguimos comprando...

Sabes que, creo que todos, deseamos verte por la Asociación como siempre, “solucionando problemas”.

Y una vez más, gracias. Gracias ‘mi Comandante’ por todos estos años y que, ahora ya jubilado, sigas intentando disfrutar al máximo de todo lo que te da la vida.

Gracias mil, Román.

